



LA ENTREVISTA DE TOTO ROMERO

VOLODIA TEITELBOIM:

"LA PÍLDORA NOS LLEGO TARDE"

Novelista, periodista, ensayista, líder político, pero por sobre todo hombre de grandes amores que a los 85 no claudica, su gran pesar emocional es que la bendita revolución sexual, píldora anticonceptiva y permisividad mediante, haya llegado tan tarde: "Los que tantas veces pudimos ser dichosos amantes fuimos apenas pololos caballerosos a la fuerza", lamenta.

FOTOS ALVARO DE LA FUENTE

Este anciano maravilloso te recibe, dice mi entrevistado al abrirme la puerta junto a su hija. Me da el color de su suave pelambre justifica el bostezo que no fue precisamente en la Píldora. Volodia Teitelboim, de católicos, nada, pero de sentido del humor, todo.

De ahí que se está riendo desde el jueves 29 de marzo del apelativo que le propuso Arturo Navarro, director del Centro Cultural Estación Mapocho en la sección Cortes de El Mercurio. Ojo a propósito de la adrenalina que a Julio de Navarro inyectó al lánguido evento realizado en el Teatro Municipal para la entrega de los premios Altazor 2000 donde por lo demás fue galardonado en la categoría Ensayo. En esta oportunidad, según la carta ("escrita con todo cariño y admiración", declaró a posteriori el firmante, el y Gonzalo Rojas (S), Premio Altazor de Poesía, fueron "los chiquillos del grupo".

No sabemos cómo le pareció a Gonzalo Rojas lo de anciano, quien hasta donde sabemos, mantiene vigentes sus hormonas, reñidas en su maravillosa poesía erótica en constante facturación imposible de forjarse en la puta teoría. En cuanto a Volodia, él se aglutina a confidencia a cosas que las mujeres han sido, son y serán la sal de la vida, hasta que ésta, la vida, decida abandonarlo, ojalá de un fallo cardíaco desprovisto de alabaca.

—O sea, usted es un romántico impenitente...

—Casi hasta la ridículo. Debo haber tenido unos diez años cuando me enamoré perdidamente de una conditipula dos o tres años mayor, que se sentaba en la primera fila y a la que, desde la fila de atrás, yo no le desfogaba el ojo, pero sin atreverme a dirigirla la palabra, de puro timido. (Y esa que a los ocho años tomó por su cuenta clases de boxeo, a ver si lograba audacia, lo que consiguió nomás que en el pensar y escribir, pero nunca en darse importancia). Me inventaba diálogos con ella, y pensé que algún día nos casaríamos.

—Un domingo por la tarde en el contiguo paseo en la Plaza de Curicó, la vi sentada en un banco junto a un muchacho con el que resultaba evidente que estaban en diálogo de dos que se gustan. Al día siguiente, le dejé una carta en el pupitre donde le advertía dolorosa y so-

lennemente (que lo nuestro se había terminado). Desde entonces ella me miró con una sonrisa burlona, que por cierto me tuvo más que merecida.

A setenta y más años de tales recuerdos, la tarde de mi escisión periodística, vespas de la presentación de *Watches de radio*, una voz viene de lejos (Ed Lom, los días en la cocina haciendo hervir el agua para el té con queque y pun con queso, el ambiente no llamaba a hablar de política. Sin embargo, ese era el tema, político a mil, de este reciente primer tomo de sus mensajes enviados de tapada, durante quince años, desde radio Moscú, donde vivió exiliado por la dictadura, a la que dio guerra oral sin cuartel.

Aunque entre páginas serias y densas como tenían que ser, brochazos de humor no faltan en el libro. Léase acerca de cómo Pinochet —"el sha de Bucaram"— según él—, furioso con dichas emisiones, pretendió enviar de vuelta programas hablados en ruso a través de radio Nacional, lo que costó un montón de plata y resultó inviable. "Imagínate un programa chileno en el idioma de Tolstói; Anna Karenina se hubiera estremecido al escucharlo y tal vez la hubiera inducido a amojarse de nuevo bajo las ruedas del tren, como dije por ahí".

la puta vida

Casado dos veces, con un hijo, el barroso Claudio Teitelboim, engendrado con la abogada Raquel Teitelman, su primera mujer, y luego padre de una hija, Marina, habida con su segunda esposa, Diana Farías, catedrática en Historia de la Universidad de Valparaíso, Volodia reúne seis nietos a quienes regala libros. Pero su día a día es solitario, en la sencillez y acogedora casa fluminense, donde los libros son el decorado principal.

—Usted cuenta que el gran libro de su infancia, y el que releo hasta hoy día, es la Biblia. ¿Algún libro especialmente atrevido de ese Viejo Testamento?

—Las mujeres, todas, o casi todas, para no parecer exagerado. Empezando por Eva, emblema de la curiosidad y mucho más inteligente que Adán, por cierto, decide morder la fruta de la sabiduría, abrir el libro del conocimiento.



"Y está Sara, la mujer de Abraham, el comienzo del tronco de los elegidos. Con 91 años, sirviéndose exaltó sin esperanzas, autoriza al marido para que tiene otra mujer, la árabe Agar. Con ella Abraham concibe un hijo, Ysmáel. Pero entonces Sara, por intervención divina, concibe a su vez a Isaac. Asegurada la descendencia, Sara decide expulsar de la casa a Agar y al descomulgado. Como ves, la Biblia está llena de historias de mujeres, de posiciones de mujeres, mujeres que luchan por lo suyo a como da lugar".

Biblia el tiene por cantidad, unas de edición modesta, otras con canto y letras doradas, con y sin ilustraciones, empastadas en cuero y cartón. "Dos o tres son regalo de sacerdotes amigos, entre los jesuitas tengo algunos. Bastante cercanos", dice pasando ciertas páginas marcadas.

"Por aquí aparece Tamar, la nuera viuda del rey Judá, sentada en un recodo del camino, a la entrada de Betán, envuelta en velos negros, a la espera de que éste pase en dirección a Timna para la esposa de ganado. Antes él hace un tentado movimiento de caderas y camague se confundida con una prostituta y se solicita por el poderoso vejete, a cambio de un corderito de su rebaño que le otorgará a su vuelta. Oja, entonces, le pide en prenda el anillo que le cuelga del cordón del cuello y su bastón y

CARRAS 341 (27.4.2001)

64

pp. 84-87

594221

"La píldora nos llegó tarde" [artículo] Toto Romero

AUTORÍA

Autor secundario:Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La píldora nos llegó tarde" [artículo] Toto Romero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile